

Los Andes SE PUBLICAN TODOS LOS MARTES Y VIERNES

PRECIOS. Suscripción trimestral... Mensual... Semanal... Cada palabra... Por cada suscripción de un año...

ADVERTENCIA. Todo pago debe hacerse adelantado. Los suscriptores a Avance que se desistan de fuera de esta ciudad...

Los suscriptores que cambian de domicilio o trasladan su oficina... Los suscriptores que cambian de domicilio o trasladan su oficina...

BAUTOLOME CALVO. Cede en cargo de la administración de la imprenta.

Colombia.

EL CRIMEN DE ARBOLEDAZ. Jefatura civil y militar. — Secretaría de Gobierno. — Número 27. — Socorro, 29 de Enero de 1886.

Señor secretario de Gobierno de la república. — Bogotá.

El 25 tuvo conocimiento el señor jefe civil y militar, por parte telegráfica, de que en Arboledas, departamento de Cúcuta, se cometió un horrible asesinato en un hombre honrado, su esposa y cinco chiquitos; e inmediatamente dió orden el señor jefe departamental de Cúcuta para que se trasladara con fuerza armada al punto donde se cometió el delito; dicho empleado procedió con la más loable actividad y obtuvo la captura de cuatro de los asesinos, cuyos nombres son: Antonio Esteban, Francisco Maresales, Miguel Flores y Crystiano Rincon. Falta por capturar a Pantaleón Róyes. En telegrama de ayer dice el señor jefe departamental a este secretario: «Aprehendidos cuatro de los asesinos de Arboledas, los que espontáneamente y con el mayor cinismo han confesado su responsabilidad. Además de la muerte horrible dada al padre de la familia, cinco hijos y la madre, concurrió la circunstancia agravante de que ésta, estando embarazada, dió a luz en el acto del asesinato, siendo inmediatamente asesinada con el recién nacido! Persiguen-se demas asesinos con actividad.»

Me ordena el señor jefe civil y militar decir al señor secretario que el gobierno del Estado está dispuesto a obrar con toda la energía que requieren las circunstancias en el horrible y incomparable asesinato de que dió cuenta. Dios guarde a usted.

Vicente Villamizar.

República de Colombia. — Secretaría de Gobierno. — Sección I. — Telegrafos número 6. 421. — Bogotá, 1.º de Febrero de 1886.

Señor secretario de gobierno del Estado de Santander. — Socorro.

Recibí su telegrama fecha 29 de Enero último, en el cual da usted cuenta del salvaje y horrible asesinato cometido en Arboledas, departamento de Cúcuta, en un padre de familia, la esposa de él, estando en estado interesante, y de cinco niños. Hechos feroces de esta naturaleza desacerdantan, y al horrorizar avergüenzan.

Este despacho confía que el gobierno de Santander dicte todas las medidas conducentes a la captura de los delincuentes y a que sean castigados eficaz y condignamente, en obsequio a la justicia y a la moral.

Dios guarde a usted.

Aristides Calderón.

Señor jefe civil y militar del Estado de Santander. — Socorro.

Bogotá, 8 de Febrero de 1886.

Vereis en el Diario Oficial del 6 último publicada la relación de los reclusos existentes en la penitenciaría de esta capital. Sobre un número total de 168, hai 84 hombres y 17 mujeres culpables de homicidio o asesinato. Es, pues, de justicia estricta que la sanción penal se vigoree; y creo, por tanto, de necesidad pública que los asesinos de Arboledas sean juzgados y castigados conforme a la lei marcial, que se halla vigente.

RAFAEL NÓRCE.

REPUBLICA ARGENTINA.

LOS ITALIANOS EN EL RIO DE LA PLATA. — ALGORRIS Y DIVERAS OPINIONES DEL HONORABLE SENADOR BOCCARDO.

En La Tribuna Nacional de Buenos Aires leemos la siguiente carta escrita por un argentino residente en Roma.

Señor director de La Tribuna Nacional.

Pocas veces he reído de tan buena gana, tan de buen humor, y sobre todo tan de buena fe, como esta mañana, leyendo en «La Tribuna» de esta capital algunos párrafos del artículo que el senador Boccardo ha publicado en el «Giornale degli Economisti» de Bolonia.

El título del artículo es este: «Espontaneidad y artificio en la expansión colonial.» — El señor Boccardo trata de las empresas coloniales de las naciones europeas, y de demostrar cuáles son, según su opinión, las tentativas verdaderas y fructíferas y cuáles las artificiales y estériles.

Como se sabe, mediante los sucesos del Tonkin, de las Carolinas, de Massaua, etc., la cuestión colonial está a la orden del día en toda Europa. Aquí en Italia se discute apasionadamente en todos los tonos, y por su parte el senador Boccardo, profesor de la universidad de Génova, autor de tratados especiales de economía política, y hombre que, por su posición y sus años, deberíamos reputar como serio, se desliza en la discusión, a renglón seguido, con una propuesta que acusa en él una ignorancia supina en materia de historia, geografía y conocimientos políticos modernos.

Pero para que ustedes tengan, como yo, la grata satisfacción de gozarse en todas sus fases, se lo evorío casi original, a través de una traducción fiel y literal. Atención y seriedad, que es el senador Boccardo quien habla ahora:

«Un medio millón de italianos, dice, vive en la república argentina, que es como decir la sexta parte de la población total, colonos modelos, los cuales, según el doctor Cittadini, que ha vivido muchos años entre ellos, se hacen estimar por sus condiciones personales.

«Para nosotros es un misterio que renunciemos a penetrar, el por qué ningún gobierno italiano haya pensado en aprovechar de nuestras posiciones excepcionales en las repúblicas españolas de la América Meridional, de la insabable debilidad de aquellos Estados, siempre mal constituidos y siempre atropellados, de la necesidad de orden y de vida regular que sienten las poblaciones laboriosas, y de la demostrada incapacidad de las autoridades locales para dar y asegurar este orden.

«La América debe ser de los americanos, ha dicho Monroe; pero este famoso aforismo no ha privado a los franceses, ingleses, dinamarqueses y holandeses de la oportunidad y posesión de vastas superficies de suelo americano y de ocupar a la famosa doctrina del quinto presidente de los Estados Unidos,

el antiguo adagio: *Melior est conditio possidentis.*

«Singular destino el nuestro! Italianos fueron todos los grandes descubridores de la América: Varrazano y Caboto en el Norte, Colón en el centro, Vesputcio en el Sud; y entre tanto, entre las potencias marítimas de la Europa, la Italia es la única que no posee un palmo de territorio en el Nuevo Mundo.

«Una vasta provincia italiana existe allí sobre las riberas del Plata y sus afluentes; pero nuestros hermanos que la habitan, pierden hasta el uso de la lengua materna.

«Dos poderosísimos elementos a los cuales debren su poder las colonias de los otros Estados, han faltado a las colonias italianas de la América del Sud. Uno es la acción directa, vigilante, activa del gobierno. Avanzar esta acción hasta la ocupación, hasta la toma de posesión, dadas las oportunidades que allí no se hacen esperar mucho, no nos parecerá contrario a la doctrina que profesamos, porque no sería expansión artificial, sino una espontánea y natural consecución del hecho, afirmación de un derecho que ha sido creado por el trabajo y la virtud de muchas generaciones de nuestros concitadanos. Y I habré aquí quien pueda comparar la importancia comercial y política de una colonia en el Plata, con la posesión de algunos centenares de kilómetros de costa malaisa, en las riberas de un mar, del cual los acorazados ingleses pueden un día corromper los puertos?

«La cuestión es grave y nosotros no pretendemos tratarla, y méenos aun resolverla, etc.»

Hasta aquí el honesto y risueño señor senador Boccardo. Merecen acaso estas cosas una palabra de contestación?

De esto se ha hablado por aquí un día dos, como se habló de las sociedades italianas de Buenos Aires, de las escuelas idem del Río de la Plata, del hospital idem idem, del nombramiento de diputados al parlamento italiano que deberían basar en la república argentina los italianos allí residentes, depositando su voto en el consulado, y de otras cosas por el estilo que deberían ocupar, yá que no preocupar a nuestra prensa.

Las ideas del senador Boccardo, hechas públicamente con todas sus letras, en los diferentes diarios del reino, son las mismas de un pequeño círculo que no tiene idea de lo que es el Río de la Plata. Se trata de ignorancia y nada más que de ignorancia.

Aquí en Roma no faltarán platonese que, sería y alegremente, le hagan arrepentir de haber escrito sobre cosas que no sabe ni entiendo.

Remitidos.

LA OUBARINA, ANTIDOTO CONTRA EL MONTALVISMO (Continuación).

Montalvo llega hasta confundir las varias especies de ese venado, de modo que entre el sentido recto y el sentido figurado de las palabras, forma un atroz laberinto. Además de los ejemplos conocidos, véase el siguiente:

Tomo II, página 118. «Así así que entre subvertir su orden, no obedecer las de la cabeza principal, i desear proleamar primeros i segundos en el mundo, muchas veces lo entregaban todo, i tal habo en que la canca de la libertad servió del todo perdida.»

De todos los gasepantos análogos, este es el más grave. Montalvo habla primero del orden en un sentido de estabilidad, como la subversión del orden, i pretende después que el mismo vocablo le sirve en un acepción de mandado, como las órdenes de la cabeza que eran desobedecidas, en este caso, de near de un artículo fenomeno i plural como LAS, para que venga a concordar con el, orden, masculino singular. Volvimos a ver la palabra: entre subvertir el orden, no obedecer las de la cabeza principal, i Es

La a qué se refiere? ¿Con qué sustantivo o con qué título está hablando ese artículo? Si hincamos no nos diéramos el trabajo de exponer que eso de los de la cabeza principal será seso algunos órdenes, algunas disposiciones, puesto que se habla de no obedecer, no quedaba manera de averiguarnos con la comaradesca expresión de este bendito. En último ejemplo de esta clase que se vio cuando Montalvo hizo que los tiempos, acepción cronológica, fueran a la vez las divisiones en el conjugación de los verbos, hubo siquiera de somn entre ambos «ordenes el finto número. De los puntos tiempos se hablaban i así fué altamente impropio seguir con los del verbo, no se agregó la otros división de ahora. Dicit Las órdes, es como decir Las gans, Los galinas, Las matorsero. Ciertamente, que una torcedra de lenguaje i de todos los sentidos, no hai maltrato.

Pobre Montalvo, visto desde esta altura es un montalvillo (61).

Hé aquí conclusiones de otra ley: Tomo I, página 225. «Fueron, «cojos i pobres que oyeten su caso «crimial, podían solicitar del poder «ejecutivo la conmutación de la pena, «tomando por mujer, en lugar de la «de muerte o el destierro, una vieja «o un mudo, habladora adema...»

No obstante un rigor tanoso, no se nos podrá obligar a creer, gradualmente hablando, que eso en lugar de la de sea la pena, lejuna, i nó la muerte, inmediatas. Es efecto, en lugar de la mujer de muerte o de la mujer del destierro, es lo que debería ser crear atenciones al valor de las palabras i a importancia de su no coacción i sólo haciendo un favor a Montalvo podemos convenir en lo que él ha querido decir.

XIX. Respetto de propiedad, elevación i dignidad de lenguaje, el vocabulario de Montalvo es detestable. Se desvío por los trabucamientos i frascos, i todo lo he de embuster y descaobor, i todo rompió para echarlo i meararlo todo. De entre sus infinitas manías i diaboliches entrescos lo siguiente:

mandárello en cónceos, tenérello tiesas, soltar el mozo, echar sus pedanos, irse de todas, meditar una buena pieza, correr a cuatro piés, acortar el hombre, no aguarar plágar, ponerse de pies en el asunto, entrar en docens, pedos a manta de Dios, verdad de elvto pasado, darse de hocicos, ponerle la mano en la bragadeta, sacarle media vara de lengua, dar patadas sin cuento i puntillones a nuestro i siniestro, hacerle la cama al pecudo, echarlo el pie adelante, apañar un buen parqué, dar el congreso en las musas, cargar a la Divinidad con piagejos, enyendo de competencia, echar los bofes, hacer pié conta el Todopoderoso, verser papo a papo con alguno, desmoelirse de agudo, norrumpo (8097) el surron de Em-pódolea, comenya a hocados honestidad, pador i pag de las familias; ruido del enero seco, talaga de uno llas de pescado, virija con elms de más, sacarle la barba del todo, cualquier muerte de hambre, cara de caballo, pitas de elefante, la hembra en cinta por obra de Sa-tónas,

convencir la cabeza la buera, echarle a perros como alimón, etc. cortas i decires que ya fueron prelo-ces:

el endor de la correosa, el hombreño olor de ella; el taparado sin efecia el primer de los salvajes del Amazonas; estar con comidones de risib, tirarles el freno a los sentidos, la resolución de un asunto por tela de araña;

darle la vuelta el rapato, pasarle la mano por el oído a la injuria; i pan de perro; el perro fino todo es pulgas, ob hilepeta el pelo, i cómo se desean; andarse al pieo i a la gata; sin que a los jomitas que los llevan por el buedo de la brida les sea dable sacarle la septina del dedo;

dar golpe en el mundo; estar en un coajoso;

maltero de hoz i de es, darle agua a un secador, las cantileta i berrichias, i el ojo de bitoque, i las bisnas de ojo de brague, agnes atriba i agnas abajo de un asunto.

La letra sería interminable. i como cuento con la memoria del lector a quien mucho habria llamado la atención estas galimatías de Montalvo, no creo necesario perder más tiempo recordándolas.

Por lo tanto así con los siguientes pasadillos, fríos de un hueso. castrepures, paspueca, bridon, hojalata vieja, bellaco, coyon, leuto, cavallo, borrochon, la hazienda de piara destripateron.

El alma humana, la más noble parte de nuestro ser, cuando no está obrando es alma tomada (vacía), es alma trabucada o embustada, como en este pasaje del tomo I, página 91: «Pues cómo, cuando he de mejorar su condición moral, si lejas de propender el palumiento i las letras del alma, le embusteros i sacparan?»

«Así como (en el tomo I, página 170) donde la imaginación viene triunfando, el corazón se está mano sobre mano dentro del pecho haciendo el triste papel de gurrumino, atollado a obedecer las voluntades alusivas de un tiránico capos. Para que no se amague la prepotencia del marido, debe el corazón con los sentimientos del alma acomarar afuera por el menor respacito para hincarse a la imaginación.»

«I en otros parlas (tomo I, página 69) cierto insecto se el seraviv del reino animal, supiero de portia consolidado por el ceffro que desiente por los nervados, bájado del arco iris. Sus dos primeras alas son de un tal fino i transparente, blancas, puras como el alma de un niño illo de dos ratos; pero estas alas no eran más que las engotas del bello insecto; las segundas alas eran como la casulla de seda de oro con que parafitea a un papigo; las imelas interiores, sólo en el alma del Jardín de Planto de Paris.

«Que relación tan estrechísima! «Así (tomo I, página 179) los orgoneros, no es el color rojo que cubren de rojo al el último Acropo, para dar en rostro a la honestidad, son GRATES como EL DIOS DE LAS RESERBACIONES-LENCIOSAS.

«I esto otro (tomo I, página 834). «I he aquí que dos mil años después brota de un estercorio una maca negra, se alarga en la punta de un hueso i rompiendo (8088) le historia, i ensuciando la verdad, le da un bofeton al compañero de Jesús en el altar de los empredores.»

Todo esto es para decir que el escritor a quien replica ha hecho algunos cargos a Cicéron.

I otro más. En el tomo II, página 86, hablando de un hombre tratable, dice: «No había discusión que no metiese a veces, ni contrariedad que no trabucase con vuelos de olera de enyete los llovias las injurias.»

Es sabido que para todo elevado asunto se ha de empatar Montalvo en bucar unas comparaciones verdaderamente bastantes, i en usar fórmulas o un cambio, para los asuntos trivialis i de baja estirpe; reserra las palabras de brillo i relumbro. Los dioses i dioses, los espíritus celestiales i los jomitas, i todo lo grandioso i ex-celso i sublime i divino anda en esta obra arrestrado por los molos: es como proponerse apañetar todo lo intrínsecamente noble, para después hacer a los elefantes volar por los aires.

En apoyo de este juicio, i en contraposición a los pasajes que sobo de transcribir, hincamos en estos pasadillos.

«El menguado hombre aquel (parla de su inmundicia) que se deja acarrear la badana por un mujer. Primero Jesús, el Curulano americano, tiene sus hermanas barba que se estiene hasta el estercoro en mudaja viciosa; i mirado que además de ser tan bueno i tan infeliz, puesto que con sus barbas deja ofender la respetable masculinidad, es un pecoso; i cuando muere se los puras golpes de su mujer, el otro hombre que se casa con esta viciosa, vieja bruja i mariconcha, el destripateron que salda desde le orecucha el zapato, que comela, emfilala, moxarla i mozala con tanta pena e su yuyos que a los quince días de segunda nupcias le hizo entregar el alma al diablo;

esta segunda merida, vencedor del primero, en un estúpido agosto que había de ser el.

El bano o el mal juicio son dos embudores; el primero es ununcio perpetuo de paz, pero no trae la guerra en el estado de su tónica, si no cohibe el enemigo a COSTAL CERRADO las proporciones que le hace.

La bilis, el más corcovato i amargo de los humores, es el más noble, porque en él tiene su parte en la vitalidad de la existencia, tremor divino de la inspiración.

El escarlar journal de la sumiga ataca, que estando enfermo de morir, no obstante haber ofrecido a su médico que no saldrá de sus quicios si le dicen cantales, tra bien cuando más lo prometido, que al volver el Paralelo a la estación del moribundo, se encontró con la cama, sacrofago vacío, i el general tra una punta en cambio, copio de su lecho, pero sin tiempo de dormir, había tomado Iglesia en ese venerable humilladero.

La evidencia es una mesa, aunque misa ALERE, o digamos más bien, es harpa que se ocha sobre la buena fama i las virtudes: ingratitude es MAN CESA del demonio.

La inteligencia de algunos hombres de circunscripción splitidos sucede que se AVILLA i pequetiza se mete en no el círculo mal estrecho.

Las relaciones comerciales son música rompida (3089) a la sangre; i el instrumento de eso. Eternidad que está dando golpe por el mundo es: harpa suave i un mismo tiempo aguda que rompe (3040) con sus sonidos el pecho i los entes a clavarse en el corazón como espigas de dolor melio loco de PLACER i harpa que hace que las pasiones se acomoden profusamente para salir del alma i meterse en el alma en el mundo de cosas, esperanzas, satisfacciones, etc.

Los diferentes entre injenio i juicio no han podido ser mejor establecidos, que convirtiendo al primero en leche o miel recojida en un panel domado; mientras que el segundo es vino fuerte productor de embriagueses i devaneos celestiales, a carne de león que pasa con agradable furor por el cuerpo de afilida costadura. El juicio que el estómago resista esta alimento debe estar bien templado, sacando de ella las virtudes humanas eso juguete corcovado de la potencia olímpica.

Como mejor sonando injico, hace Montalvo entre el injenio i el juicio comparaciones de otra especie. El primero es la entel que sea como una colina, de la cual se nos dan más curiosos detalles: es una derrama baja hasta el fondo en su parte declive: su cono es el alrededor sermo los abultamientos excéntricos de la mujer hermosa....

Un toro negro, lacio, con su fere de braves opacible va subiendo majestuosamente: allá en la cumbre está una vaca piulada, la cual tiene son el sus primeros amores. (El erótico episodio viene a acontecer, pues, en la cabeza del injenio, porque a ella corresponde la cumbre de su cono, i la colina.) Digno de observarse también es, que nuestro autor creando dar inmejorable togo a su cuadro, dice que la colina parece redondeada por mano del hombre; i los epítetos que le ocurre dar a su perla son los de elegante, o lujosa o colina, no significa algo, como el ameno, más propio. Repetido lo que es el injenio, recordamos lo que es el juicio. Es la montaña que arroja de la cordillera sonriendo (3041) las naves que le poseen ésta. Para esaltar la tempestad alata, manda nuestro jeno al mismo mortal que ROMPA (3042) por sus brías, para encontrarnos después de trabajo mil, son a un batre anulado sobre una piedra grande como sus ces, i más adelante que es la paja silvestre jina en brazos del viento, viene a ser esas escizas haladas como jotas seducidas, esa fuerza con que la está arrestrando eternamente hacia su teatro desconocido de pleases faustos. Tales son el injenio i el juicio: la colina son sus derramas, cambas i abultamientos libidinosos, con su toro lacio i su amonente una pintada, es el punto de vista Thompson; i la montaña son un batre, sus cordilleras i foras, duras, es Shakespeare.

Con razón me están preguntando: —¿A quién se parecen tanto Montalvo i a nadie i ninguno?—

Yéndose por este lastimosa ruta de los jenos, nos encontramos con Victor Hugo, a quien Montalvo después de no atreverte a cercenarle su grandiosa i milagro que fue otono el sedoso de en póstico coque, nos lo pinto como Homero, el que son a su juicio, acerca las épocas etilicas de Hugo, gileador suyo, que es

alabanzas, maldiciones, consejos, reproches, promesas, todo revuelto en descomunal perol de ciclópicas proporciones, ingrediétes recocidos por las aguas laváticas del Agnerotte, esas que se desprenden, después i desfilaban en zandal estrepitoso en las quebradas del Averno; Hago, suculme jeno ésto en sus delirios inconocidos, de quito montañas, rocas, desieros, Arqueos son aXOLOS, pues cuando abra la boca, toda más de sus quicios: los astros le traen su fuego, i él sta los asietes hablo con el nombre (3043) el universo en viaje invisible por los mortales. (No es que este jeno esota los cielos i habla con los asietes, sino que los asietes toman el universo para hablar con él; y por último, Victor Hago es foco de obscuridad oloniosa que arroja NEGROS ATOS DE TERRIFICA ARMONIA. Me asole aporosa de un trozo, i antes de la boca (3044) el alba es otido estela maritima.)

Ésto va un jeno. Cristóbal Colon, con ser tan mozo, tambien tuvo su voluntario momento (3045).

Todo esto es lo mas fofa que se pudiera dar en literaturas; i Qué hermoso bato sería Montalvo si fuera Vojetal!

El matrimonio es cadena oronocida, pesada i crujante, que ni el diablo le da nombre (3046), ni el maraca mortal suspendera en la parca de un cosa a ser por el mundo libre i anulo.

Eligiendo un pasaje de Grandis, dice: «Estas son tormentas grandiosas en boca de ese mozo profético: como el toro, hemos visto el rayo, i la espada del asiel del Señor, rompiendo (3047) las alas nubos trombeadoras, ameznas a los impios i soberbios.» (I cómo habiendo visto i oido todo es el impios i los soberbios, fatigos desorientados de un talto servido como tanto fervor i emision por el economo mudo grande?)

Quiéres, lector, saber como se llama ese ejercicio al azimo es la filosofía, ROMPERLO (3048) es la guerra del mundo! batallas santamente de los siglos de la injusticia? Pues se llama SUPERFUTURO, lo cual, ademas, se levantara sobre el pantano donde está el HIERROJO cetera, deslucido descomponiendo, etc. etc. (Esto está pendiente por el de Victor Hago.) Tuvio esto lo pedras encontrar en el tomo II, pájina 102, haciendo el bueno de don Juan distincion tan acalorada entre sufrir i paltear, como que dice: «entre ellos hai la propia diferencia que entre la virtud i la necesidad. Tómase epanto de la sencillez, i cortamos agul; que Montalvo, incapaz de hablar, sea despusado que lo dejamos en un puntico por estos tres dias, hasta el próximo número.»

JUAN B. PEREZ I SOTO.

(Continuará.)

AL PÚBLICO.

OBSERVACIONES SOBRE LA CORRESPONDENCIA DE MARIANO MUSÚ.

(Continuará.)

Gramática.—Mucho habria que decir en este lugar, de la gramática que Montalvo tiene para su uso i que debe ser el mejor de que él es capaz, si ya no hubiésemos dicho, bien que de paso, no poco, en lo que llamamos escrito, i si no hubiese todavía por mucho más, reservado para dos de las tres partes de nos habríamos de escribir después de terminada la presente.

Limitáremosnos, pues, en esta, a cuatro puntos, que son los siguientes: mala conjugacion del verbo; inconsecuencia en el uso del pronombre personal, o sea en el uso del tratamiento que se da darse a la persona con quien se habla; despojo hecho a los apellidos, del número plural, que los corresponde como a cualquier otro nombre común; formacion i uso de las palabras derivadas.

1.ª Mala conjugacion del verbo. Los vulgarizados quietes, recibites, averbiados i dijistes, que leemos en la 1.ª carta, i el playantes que se exhibe en la 4.ª, en vez de los correctos quiete, averbiado, recibite, i playante, que pedía el pronombote 2.ª i exija la buena gramática, no dan la mejor idea de los abances gramaticales de nuestro idioma correspondal.

En efecto, pocos dias después de la aparicion de la citada 1.ª carta, cierto sujeto muy amigo de la instruccion pública, con quien casualmente nos encontramos en

la calle, nos dijo sonriendo: «¿Qué gracia me hace por tanta crítica en materia gramatical, hecha por quien conjuga tan mal como los niños de las clases sociales más atrasadas, que tanto hacen trabajar a los maestros i maestras para evitarlos que digan amades, tendientes, vietas!»

I Cuervo, es gran hablata i aventajado escritor colombiano, dice, en sus «Apuntes criticos sobre el lenguaje bogotano» (3.ª edición), párrafo 267:

«Ya Bello observó el provincialismo que consiste en decir tú conataste, tú dijistes, tú cedistes....»

«Cedistes, dijistes, fueron plurales equivalentes de cedistes i dijistes, i si hoy en dia hubiesen de resuscitarse tales arcaísmos (cosa por cierto inútil), habríamos de casarlos con vos, vosotros, i jamas con tú. Ejemplos: «Vos abristes camino por la mar, i quebrantastes las cabezas de los dragones en las aguas. Vos quebrastes la cabeza del dragon i lo dijistes por manjar a los pueblos de Etopia. Vos abristes fuentes i arroyos i vos acuestes los rios de Etán. (Prai Luis de Granada, Memorial de la vida cristiana, trat. V.)»

Indudablemente hai emmiga, i muy fuerte, entre Manongo i la segunda persona de singular del presente simple de indicativo, pues con frecuencia donde la topa la maltrata i estropea de lo lindo. Acabamos de ver cómo ha convertido su verdadero hazmerreir la de cinco verbos agregados a la cola una malhadada s que les ha dado la fisonomía de una antiqualla de las más completas i extravagantes. Ahora vamos a ver que igual cosa ha logrado hacer con la propia citada persona en el verbo venir, no yá agregándole s, sino descombiendo o descomponiendo, por decirlo así, la i que aquélla habia tomado por irregularidad, en lugar de la r radical, i diciendo en consecuencia (2.ª carta): veniste! en vez de viniste, que es la forma correcta de tal inflexion.

Cáese de su peso que Manongo debe decir tambien veniste, conveniste, contraeniste, preveniste, proveniste, reconviste, subveniste, por aquello que nos enseña el dicho: «es el padre, tal es el hijo.»

Veniamos lo que a propósito del vestuto veniste dice el citado Cuervo, en sus «Apuntes», párrafo 256:

«Venir cambia la e en i en las inflexiones siguientes: vine, viniste..... Esto mismo se advierte en los compuestos, como avvenir, convenir, prevenir, reconvenir. Y entrad, en consecuencia, los que tomo los dias i a toda hora, usan frases como éstas: venimos ayer; conceniste en eso, etc.»

....Doce teneras en cuenta, no obstante, que en libros antiguos, sea por no haberse fijado en el uso o por error de los impresores, se hallan con frecuencia las formas veniste, veniste, etc.»

Del otono de un i otro paragrafo deslucido, tendientes ámbos a un grotesco arcaísmo que por supuesto, no es como el lino i docto que solia afectar a Jovellanos, sacáremosnos por toda mellejita que lo Manongo dice que yó dije tal vez a su lado murrarun de nosotros; te paresca al pintor aquel que, pegado a la tradicion a sus personajes con gollita i ropilla, lo que les daba aspecto muy chusco.» (1.ª carta).

2.ª Inconsecuencia en el uso del pronombre personal o sea en el uso del tratamiento que se da darse a la persona con quien se habla. De té nos trate casi siempre Manongo en su celebris correspondencia; pero como es casi imposible que, siquiera una vez, dejen de descombrirse las clavijas o ciortas orejas por más esfuerzos que se hagan para ocultarlas, hé ahí que en la 2.ª carta tuvo Manongo (i que dolor!) olapasa cástimo (desliz de pluma) que, a la letra, es cual va a leerse:

«.... No alencansa a comprender que las consideraciones que te guardo me obligan a colgar la pelota i dejar en el tinitorio algunas

cosas importantes de momento? (1) Pues más a verlo.»

El decirnos alencansa es claro que nos tutea o trata de tú, pues tal es el pronombre entrabado en esa forma verbal i subentendido por la figura elipsis. No así al decirnos vos, que entonces nos vosotea (2), o trata de vos, por ser este el pronombre entrabado en esta otra forma verbal i subentendido tambien por la propia figura.

Oigamos aquí otra vez a Cuervo en su citada obra, párrafo 306: «Es tan común como repugnante el empleo del pronombre vos en lugar de tú en la conversacion familiar: cosa de todos sabida debe ser que el uso de aquel está circunscrito hoy a los casos en que se dirige la palabra a Dios, a los santos o a personas constituidas en dignidad, i al estilo elevado, en especial en obras dramáticas. (Véase Bello, Gram., § 118.) Véanse algunos ejemplos:

«Poderoso es, Señor, i vuestra verdad está al rededor de vos. Vos tenia señorío sobre el poder de la mar, i vos amonaste el furor de sus olas.» (Fr. Luis de Gran., Memorial de la vida cristiana, Trat. V.)

«Si el uso que hemos dicho se hace de vos fuese constante, seria soportable; pero nada dice o donde, segun lo manifiestan varios de los ejemplos copiados, debe emplearse, sino que en su lugar se usa te, de lo cual resulta un menajurje que encalabrara los sesos: todos leemos oído, i Dios sabe si aún habremos dicho: «Vos decís eso, pero te aseguro que no es cierto.» Pasa de aquí el desacomodo, pues o sea usa la segunda persona del singular del verbo en vez de la de plural, como «vos lo pediste», o se corrompe bárbaramente la propia de plural, como vos si que querés. Todo esto se evita diciendo siempre tú, (con sus modificaciones de te, ti) en el lenguaje familiar de personas amigas que se tutean, i reservando el vos para los casos indicados arriba....»

Con lo que sacamos, por fin, en tiempo que nuestro Manongo, en el famoso pasaje de su 2.ª carta, que acabamos de examinar, nos ha propinado uno de los más desagradables i repugnantes menajurjes o menajurjes que a él le sea dado fabricar.

3.ª Despojo hecho n los apellidos, del número plural que tienen como cualquier otro nombre común.

En la 8.ª carta de Manongo, en uno de esos pasos inapropiados dirigidos en vano a buscar alidos donde quiera i a todo trance, por palpitar el mal estado de la causa de su cliente, leamos estas palabras:

«En aquella época se forma la tempestad a la simple indicacion de que no convenia a los intereses de un establecimiento de creditos oponer la más ligera dificultad al canje de sus billetes, i en la actualidad oyen impasibles los González, los Cordero, Rosales, García Moreno, Luzarraga, Vivero, Aguirre, Ballen etc., etc.....»

Prescindamos de la estrañada impudencia de los señores don Francisco Pérez Cordero, don José Rosales, don José Vivero, i don Francisco Vivero, porque desgraciadamente para sus familias, para sus amigos i para el país en jeneral, esoa apreciacion caballerosa se hallan tiempo há en la eternidad, desde donde no es posible que se ocupen en las cuestiones que nos ajitan a los

(1) De momento? o del momento? Si el primero, redanda, pase díese lo mismo que importantes; si el segundo, falta la l que embarrata la marga, propension de su el artículo contracto del, que daris a la frase el significado de actualidad, de oportunidad.

(2) El empleo familiar de vos ha dado origen al verbo vosotea, que no se halla en el Diccionario oficial de las lenguas, pero usado por Quesada i Treco de Malina. Si sebaramos con el vos, por su propio peso caerá el vosotea, i a fe que no llevaríamos lo...» (Cuervo, obra citada, párrafo 306.)

que tolaría peregrinamos por la tierra. Pero no podemos prescindir de que, siendo el señor don Francisco Cordero una sola persona, no puede ni debe aplicarse, sin cometer un atroz solocismo, el artículo los, i si acaso no quiere hablarse de el mismo, sino de sus herederos, que son más de uno, entíñese la gramática pide a grito herido, que oyen hasta seridos que no se lea de acuémen, se diga Corderos (en plural), no Cordero (en singular). Igual cosa es de decirse de los otros apellidos: García Moreno, Luzarraga, Aguirre i Ballen. Respeto del apellido Vivero, siendo dos los sujetos aludidos, que lo llevarán, i tambien más de dos sus herederos, tampoco cabe, gramatical, decir ni racionalmente hablando, lojra de otro modo, que los Viveros, no pena de hablar mal, precisamente por afectar hacerlo muy bien, que es lo más orijinal del caso.

En González i Rosales la acorté con los, por una de esas felices casualidades que Iriarte i otros fabulistas han hecho de chistoso e impropediendo recuerdo. La bola le hizo el juego, como suele decirse, pues esos apellidos, a causa de su forma ortológica i prosódica, tienen una sola para entrambos números: son invariables de singular a plural.

Lo no podrá apesarse Manongo del potro en que aquí aparece a horcajadas mal de su grado; no podrá, decimos, apesarse prestando la omision del artículo ante todos esos apellidos, menos los dos primeros. Lo no podrá apesarse por ahí porque el artículo los que precede espresamente a González i a Cordero, tambien, aunque tácitamente, precede a los otros apellidos que los subsiguen.

Pero es hora de apoyar nuestro modo de pensar en el caso, con el peso i fuerza de alguna autoridad respetable. Será la del mismo Cuervo, a quien tantas veces hemos citado yj. Simpatizamos con ese distinguido escritor, porque lleva el mismo nombre de ciorta vez que, se leuce apesado para nosotros, nos prestó singular i eficaz ayuda para triunfar completamente, o como lo conseguimos, de cierto indio i costoso pavon. En adelante es colombiano, tal es el apellido de Manongo, i nos nota sobremanera el similia similibus curantur de los homeópatas.

En el párrafo 169 de sus «Apuntes», el talentoso, arduo i correcto hablata bogotano, se espresa como va a verse:

«En La Corrida, periódico de Bogotá, se ventilló el año de 1864 (números 1.º, 4.º, 7.º, 8.º) la cuestion de si los apellidos pueden usarse en plural apellidándose a la norma común de las voces de su clase, o no. En nuestro sentir quedó afirmativamente resuelto el punto; mas como no todos podrán leer lo que allí se dijo, será conveniente hacer algunas observaciones, para las cuales hemos tenido en cuenta lo que entonces se alegó en pro i en contra.

1.º Los apellidos son nombres apelativos, supuesto que se aplican a todos los individuos de una familia, i por tanto deben estar sujetos a los mismos gramaticales concernientes a los vocablos de su clase.

2.ª La práctica constante de la lengua desde los tiempos más remotos hasta hoy, establece que, llegado el caso, se dá a los apellidos la inflexion plural, cuando su estructura lo comporta. Incesantemente es aducir ejemplos; pues a monta se le vaudrá a los ojos a quien los nuestros clásicos; i, salvo uno u otro de moderados escritores oloos chafalones, ninguno se hallará en contra.

3.ª Jamás se dará una explicacion lógica i racional de la construccion Los Guzmara, por ejemplo; la que se ha intentado diciendo que antes del apellido se sobreentiende señores o cosa parecida, disculpando el plural de losj, pero no bastaria para cohonestar el singular Güezara. No falta quien por aclarar este punto, combatu entre los i Güezara una larga

cálida de palabras diciendo: los señores o apellidos que tienen por apellido de Guernera: explicación tan inmensa que encierra disparates como los árboles... los objetos que tienen por nombre árbol.

¿Si no es en el caso de que vaya acompañado de otro plural, jamás podría distinguirse si el apellido invariable se refiere a una sola persona o a más de una, como en este lugar de Moratin:

... Vive; que la patria nuestra Honor, virtud, Guernera necesita; i cuando hai más de un apellido, aunque vayan precedidos de un plural, todavía es equivoco el uso del singular; diciendo los señores Guernera i Mora, no se traslució si se habla de un solo individuo de cada apellido o de más. Inconvenientes son éstos que se obvian con seguir el lejitimo i antiguo uso castellano.

La única dificultad grave que se alega es la de apellidos como Rey i Reyes, en que no se sabría el plural a cuál pertenecía: los señores Reyes (Rey o Reyes)? En la ortografía pudiera aclararse el punto poniendo acento al correspondiente al singular Réyes; pero en el hablado sería menester acudir a un rodeo. En todas las lenguas hai esta clase de tropiezos, i para removerlos el que puede decirse que más vale maña que fuerza; i la lengua no permite fijar directamente el sentido, es forzoso echar por el atajo i no quebrantar la gramática; díganlo casos como éstos:

«La madre de la señorita Rosa, a quien yo buscaba (ejemplo puesto por Bello), ¿quién era la buscada? Dio te, Acendia, Romanos vencer pose; ¿quién vence? «Como reto a los galiparistas innovadores, proponemos los siguientes pasajes para que prueben a acomodar a su capricho los apellidos que aparecen en ellos:

Haldudo puede haber caballeros. (Cervantes). Vosotros, Moratines i Argensolas. (Tomado de La Caridad.) Allí se nombraron Mazas i Bolles, Pinoses, Centellas, Solores, Moncoadas. (El marqués de Santillana.) Castros i Sotomayores. Hai aquí mi caballero. (Tirso.) ... Los nombres venerandos De Laras, Yellos, Aros i Girones ¿Qué se hicieron? (Jovellanos.)

I vosotros, guerreros de Castilla, Honor de sus más inditos solares, Nobles condes de Cabra i de Tenda (dilla), Merlos, Téllez, Girones i Aguilares, Cárdenas i Manriques de Sevilla... Mendozas de alta preza, Portocarrero i Ponces de Leaga... (Zorrilla.)

Finalmente, si no se pudiese oponer otra a esta práctica novísima de privar a los apellidos de las inflexiones que les pertenecen, que el ser necitamos pedantesca, todavía juzgaríamos esto como razon suficiente para declararle una guerra tenaz e incansable. 4.º Derivados: su formación i uso hallárense en primer lugar de la formación de ellos según Manongo, pero lo onal bastarían ocuparnos del preterito salvaguardar, usado por el cliente de aquí en el famoso discurso inaugural, porque es con ocasión de sus repaña palabras, que nos comos copropiedad la hallada la escribora yá que, seguida con el tío que él lo ha hecho en este caso, podría acordarse i reconstruir, como Javier reconstruyó los animales antediluvianos, es unis lengua que habló la familia de Adán hasta la confusión del lenguaje con que Dios castigó la soberbia de los hombres.

Hé aquí las testuales palabras de Manongo a tal respecto (1.º es la): El légo, profinidad en castellano? Qué lo nes? Es derivado de prófimo, respondera... 2.º Pese, alms de escátero, salvaguarda se deriva de salvaguardar. (111) Bene dixisti! Moi bueo dicho! Noestó tértimo pntando, el bien

no se halla en los diccionarios, es esencialmente cristiano i, como tal, usado entre le gente piadosa, i, además, es de correcta derivación, cual lo es proximidad de prófimo; palabras, estas dos, que son etimológicamente unas mismas con aquélla, no diferenciándose sino en la forma más latina de las últimas, alterada en las primeras por la sustitución de la y a la z, debido, según creo, a la pronunciación arábiga, a la gótica en sentir de otros. De los términos, por otra parte, sólo hicimos uso en la acción esencialmente jocosa de uno de nuestros artículos polémico-baneros («Desahogos personales», número 2196 de Los Andes) por lo que, a lo más, podría tacharse nos de no haberlo subrayado.

Pero de esto podríamos haber hecho caso omiso, porque es primer parafíslo de la cita, no dice en plata otra cosa sino que del primitivo se forma el derivado, cosa que por mí no cabe ser de callarse; una de las muchas verdades de Pedro Grallo.

Mas no dice que de cualquier primitivo se forme cualquier derivado, a pedir de boca. Lo contrario sería la searguía, el cico en el lenguaje; sobre todo con derivados de la laya i calibre del autor de eso designado i no viable enjudo.

En efecto, si de cabeza i boca se dice en calceos i loguor, de frente i de no se dice frente i delear. El uso de las personas instruidas, que es el árbitro i la norma del lenguaje, i el buen gusto de los escritores i hablistas que de véras lo tienen, introducen con tío algunas novedades que quedan sujetas al plebiscito, digámoslo así, de la mayoría de las personas que hablan una lengua. Ningún plebiscito, que sepamos, ha favorecido hasta ahora al plebiscito de la eufonología, i mucho confiamos en que jamás habrá de favorecerlo.

Una reflexión mi sencilla bastará para pulverizar el fundamento de Manongo: salvaguardar se deriva de salvaguarda. Si esto fuera coequeyente, como él con la mayor coquidiez del mundo lo eres a foje etereo, ya podríamos soltarlos todo a decir: Vaguardias, ret-guardias, ret-guardias (antiguado) i manguardias, derivándolas, more manogueru, o a usanza de Manongo, respectivamente de vaguarda, ret-guarda, ret-guardia (antiguado) i manguardia. ¡Dooosísimas palabras en verdad, mai propias para regalar el delicado oído de algún palardo metro del!

La siuderes gramatical, si así nos es lingo separar nos, no dice así. Dice, sí, que de salvaguarda, sustantivo, no se ha formado el verbo salvaguardar, todo vez que éste ni existe ni ha existido jamás (que sepamos a lo ménos), i que, por consiguiente, tampoco existe salvaguardar, (que sólo sería una forma de agné), supuesto que no existiendo, digámoslo así, la sustancia, mai puede existir la modificación de ésta. De guarda (S) podría decirse que viene guardia, verbo, agregado a agné el elemento número-personal a; pero eso es de guarda, verbo, no de guarda sustantivo. Mas como la palabra salvaguarda siempre es sustantivo, jamás verbo (oído es la naja), por más elementos número-personales que se le agreguen, nunca dará ningún forma verbal, así como los que ignoran completamente la filiación de las palabras se buenos lexicólogos. Si distinguí nuestro correspondiente el verbo del sustantivo? Algunos dudan nos asiste sobre el particular. Pero y nos parece sobrado decir que nos cosa las clar como ésta.

Una acción del Banco del Ecuador. (Continuará.) (B) Más claro habría sido el ejemplo con guarda, pero, como nos prueba de que en misterio de derivados no hai libertad absoluta, escudo que no tenemos verbo guardar. ¡Qué de estrañes es, pues, que estrañeros del svedonizado i asuedonizado salvaguardar?

Hablan los hechos.— Villa Jeneral Mitre, Mayo 25 de 1878. Señores Lanman i Kamp. Nueva York. Moi señores míos: Habiendo sufrío por espacio de siete años un fuerte resacaísmo, desde el principio de mi enfermedad tomé infinidad de remedios que me resultaban los fanalísticos de esta localidad, sin que ninguno de tantos dioses me resultara satisfactorio a mis deseos, i más bien cada vez más se prolongaba mi enfermedad, hasta que por último vino a curarme un señor Grenillo, us-

tural de la Rioja, profesor de medicina i cirugía, al cual me recetó la Zarsaparrilla de Bristol que Usd. preparó, i después de haber tomado ocho frascos me encontré de repente sin el más leve dolor. Esporo, pues, de la amabilidad de Usd. don a este testimonio toda la publicidad posible, a fin de que sirva de consuelo i alivio a todos los que padecen de esta afreza dolencia. Estoy profundamente agradecido al señor Grenillo, como también a Usd. Los andes afectuosamente i lleno de agradecimiento un seguro servidor. Alejandro R. Pinto.

Pildoras del Dr. Cronier. POR VODIO DE HIERRO Y QUININA. TREINTA AÑOS HONORABLES han demostrado la infatigable eficacia de estas Pildoras que contienen todos los elementos de la preparación de su autor. EL VODIO DE HIERRO Y DE QUININA por sus propiedades tónicas y depurativas, se el medicamento más activo contra los DERMOSAS ENFERMEDADES, LA GLETTA, LA ANEMIA Y PERDIDA DE APETITO, LA ESTERILIDAD, EL ESPASMO UTERINO Y LA MIGRAÑA, LA DERMATITIS ESCROFULOSA, etc. 9, rue (calle) Grenville St. Germain, París. En Guayaquil: YARAZ Y C.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL. EL DOCTOR CHURCHILL, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los Hipofosfitos en la Tisis pulmonar, pone en conocimiento de sus colegas los mejores medicos que no reconocen como verdaderas ni recomienda algunas otras preparaciones que las que son fabricadas por M. SWANN, FARMACÉUTICO EN LA CIUDAD DE FARNACEUTICO, 12, calle Castiglione, en París.

Los Jarabes de Hipofosfitos de Sosa, de Cal y de Hierro, se venden solamente en frascos cuadrados. Cada frasco meridiano lleva el nombre del DOCTOR CHURCHILL en el vidrio, con su firma repetida cuatro veces en el sobre de papel que envuelve el frasco y sobre la banda de papel encarnada que cubre el tapon y adorna la etiqueta con la marca de fábrica de la Botica de SWANN.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS. Para nutrirse a los Niños, las Mujeres y personas debiles del pecho, del estómago o padecimientos sin Cloruro de Sodio, el mejor y más sano alimento es el BACALAO DE LOS SALES DE DIETÉTICOS DE PARIS. Disponibles en las Farmacias del Real Excmo. - P. P.

EXPOSITION UNIV. 1878. Medalla d'Or. Grand Croix de Chevalier. LES PLUS HAUTES RECOMPENSES. ACEITE DE QUINA. E. COUDRAY. VANDADOS EN LA CATEDRAL DE MADRID. Recomendado a este propósito, porque el que de Quina, como el RECOMENDADO, es un ALIMENTO que no daña.

VINO CON EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO CHEVRIER. El VINO con Extracto de Hígado de Bacalao preparado por Chevriere, es analizado de 1.ª clase en París, contiene, a la vez, todos los principios nutritivos del Hígado de Bacalao i sus propiedades terapéuticas de las preparaciones Alcohólicas. En el grado, para los personas cuyo estómago no puede aceptar las preparaciones grasas. Es eficaz, como el del Hígado de Bacalao, en el asma con la tos, la falta de apetito, la Anemia, la Clorosis, la Bronquitis y todas las Enfermedades de los Niños. VINO CON EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO CHEVRIER. La CREOSOTA de MAYER para el trabajo destructor de la Tisis pulmonar, por que disminuye la expectoración, despista el pecho, hace que la fíbre decaiga y suprime los sudores. Sin efectos, combinado con los del Aceite de Hígado de Bacalao, hacen que el VINO con Extracto de Hígado de Bacalao Creosotado, de CHEVRIER, sea el remedio, por excelencia, contra la TISIS tuberculosa i laminosa.

GOUDRON GUYOT ALQUITRAN GUYOT. Licor concentrado y doctificado. El Goudron Guyot sirve para preparar instantáneamente el agua de alquitro, más eficaz i agradable para los estomagos delicados. El perfica la sangre, aumenta el apetito, restablece las fuerzas y es eficazmente en todas las enfermedades de los pulmones, en los resacaos de la regaña, y en las afecciones de las mucosas. El Goudron Guyot la sido experimentado con gran éxito, en las principales hospitales de Francia, Bélgica i España. Durante los grandes epidemias, se hace con él la bebida más higiénica i preservadora. Un solo frasco sirve para preparar doce litros de la más saludable de las bebidas. El Goudron Guyot AUTENTICO se vende en frascos que llevan, en sus etiquetas, la firma, escrita con tres colores.

Medalla de Oro, Exposición Universal 1876. APARATOS CONTINUOS. Para la fabricación de Bellitas Gasosas de todas clases. Agua de Seltz, Limonada, Soda-Water, Vinos espumosos, Gasificación de Cervezas. Dignos honorarios en 1876. Medalla de Oro y Diploma Medalla de Oro en Lyon y Mexico 1876. Medalla de Plata en la mas alta Exposición en Viena 1876.

ENFERMEDADES NERVIOSAS CÁPSULAS del Doctor Clin. Las Verdaderas Cápsulas CLIN de Bromuro de Alcanfor se emplean en las Afecciones nerviosas y del Cerebro y en las enfermedades siguientes: Asma, Insomnio, Afecciones del Corazon, Histórico, Epilepsia, Alucinaciones, Aturdimiento, Jaquica, Enfermedades de las vías urinarias i para calmar las excitaciones de toda clase. Cada frasco va acompañado con una instrucción detallada. Enfríase las Verdaderas Cápsulas al Bromuro de Alcanfor de CLIN Y C.ª de PARIS que se hallan en las principales Farmacias y Droguerías.

En Casa de los más Perfumistas y Peluqueros de Francia y del Extranjero. La VELOUTINE. Polvo de Aros españoles. PREPARADO AL VIGIANTO Por CH. FAY, Perfumista en París, 8, rue de la Paix, 8, París.

PREMIO DEL INSTITUTO DE FRANCIA. OSTEINA-MOURIÉS. Alimento reparador y fertilizante PARA LOS NIÑOS, LAS NODRIZAS, LOS CONVALESCIENTES. El informe del profesor Bouchardat hace constar que la OSTEINA-MOURIÉS cura las indisposiciones de las mujeres embarazadas, aun nia la riqueza de la leche y facilita el crecimiento de los niños al destete. El uso de este alimento reemplaza las sopitas dadas a un niño.

VINO CON EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO CHEVRIER. Duplida garantía: 1.º En París, 2.º En Guayaquil. Venta en la mayor parte de las farmacias. Fabricación 19, rue Jacob en PARIS.

VINO CON EXTRACTO DE HIGADO DE BACALAO CREOSOTADO CHEVRIER. Duplida garantía: 1.º En París, 2.º En Guayaquil. Venta en la mayor parte de las farmacias. Fabricación 19, rue Jacob en PARIS.